

China no quiere más sanciones a Irán

Agencias

Teherán presenta un nuevo misil de corto alcance para defensa naval.

China, uno de los cinco países con derecho a veto en el Consejo de Seguridad de la ONU, es contraria a la aprobación de nuevas sanciones contra Irán. Así lo dijo ayer el ministro de Exteriores, Yang Jiechi, ante el Parlamento chino. "La presión y las sanciones no son fundamentales para resolver el asunto nuclear", aseguró.

Estas declaraciones se producen poco después de que Brasil se haya mostrado contrario a "arrinconar" a Teherán y de que Turquía haya llamado a consultas a su embajador en Washington tras aprobarse una moción en el Congreso de EE UU que reconoce la existencia del genocidio armenio. Brasil y Turquía son miembros no permanentes del Consejo de Seguridad.

El portavoz iraní del Ministerio de Exteriores, Ramin Mehmanparast, vaticinó ayer que la comunidad internacional no logrará un consenso para sancionar a Teherán por su programa nuclear. "Las sanciones carecen de fundamentos lógicos y legales, dado el derecho que tiene Irán a desarrollar actividades nucleares con objetivos pacíficos", explicó.

En este clima de confrontación, los militares iraníes presentaron ayer un misil de corto alcance (menos de 1.000 kilómetros), el Nasr-1 (Victoria), destinado a combatir buques enemigos hasta de 3.000 toneladas. EE UU e Israel no han descartado una acción militar contra Irán. Washington ha anunciado recientemente el despliegue de misiles Patriot en varios países del golfo Pérsico.

El ministro iraní de Defensa, general Ahmad Vahidi, inauguró ayer la línea de producción del misil, que puede lanzarse desde barcos o desde plataformas en tierra. Tras unas adaptaciones, podrá dispararse desde helicópteros o submarinos. Según Vahidi, el proyectil es de alta precisión e indetectable por los radares. Hace dos semanas, Irán botó el primer destructor de fabricación nacional. Y hace un mes, presentó un avión invisible, un misil antihelicópteros y otro anticarro.

Mientras, The New York Times informó ayer de que los Gobiernos de EE UU en la última década han dado más de 107.000 millones de dólares (78.000 millones de euros) en pagos por contratos y otros beneficios a compañías estadounidenses y extranjeras que hacen negocios con Irán.

Fonte: El País, Madrid, 8 mar. 2010, Internacional, online.